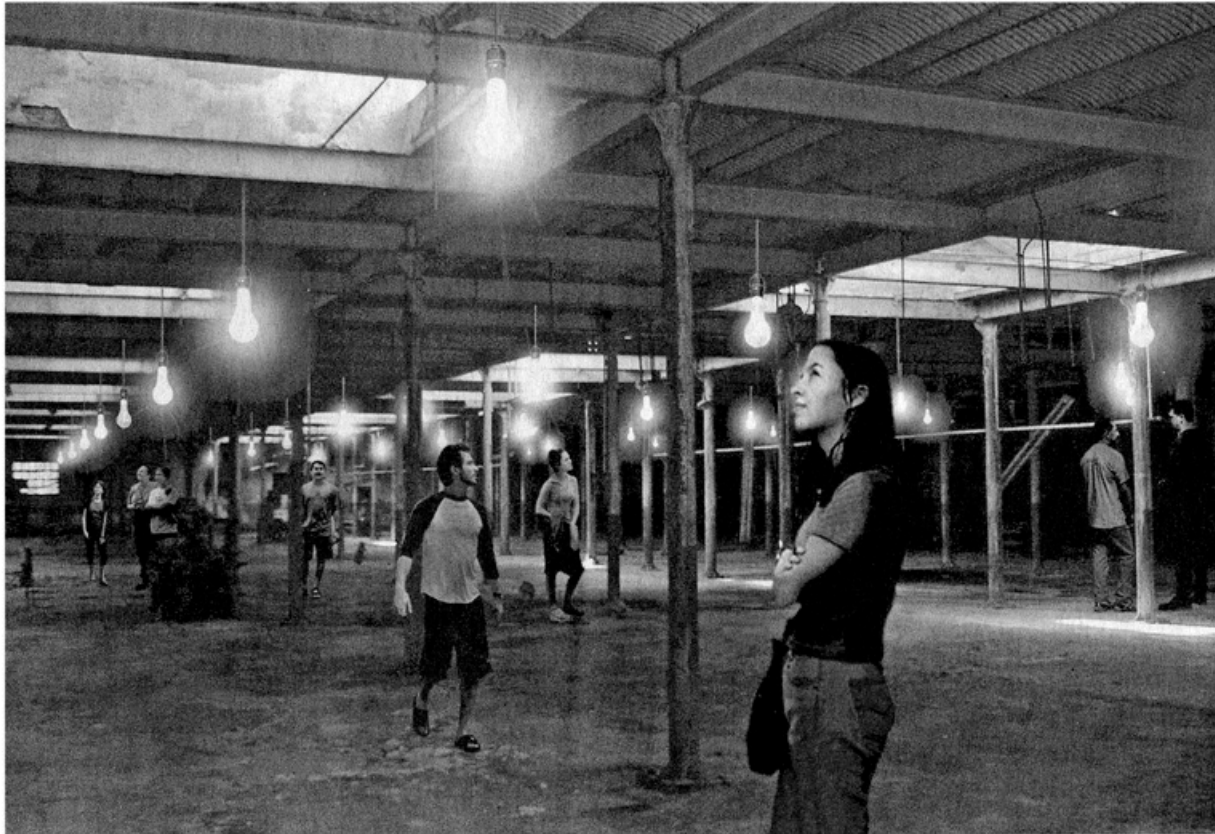


Deseoso de almacenar corazonas, el artista está dispuesto a apoderarse de los latidos del público.



Cortesía de Rafael Lozano-Hemmer

► Para su instalación "Almacén de corazonadas", Lozano-Hemmer necesita que al menos 100 personas entren a la vez.

Prende artista 100 focos con latidos

► Mete a fábrica textil abandonada 'Almacén de corazonadas', pieza para celebrar a Puebla

Patricia Cordero

El artista electrónico Rafael Lozano-Hemmer (Ciudad de México, 1967) le robará el corazón al público, tomando sus ritmos cardíacos para dar vida a la instalación *Almacén de corazonadas*.

En una sala de telares de la ex fábrica textil "La Constanza Mexicana", en Puebla, el creador colocará 100 focos incandescentes de 300 watts, pendientes del techo, los cuales están controlados por un sistema de detección del ritmo cardíaco.

El creador explicó que cada visitante tomará en sus manos un par de electrodos similares a los utilizados para darse "toques", que detectarán el pulso y la configuración cardíaca para transmitir inmediatamente el patrón latidos convertidos en "flashes" al primer foco.

La segunda persona repetirá la

operación, y sus corazonadas se mudarán a las del anterior visitante, las de éste se mueven a la siguiente bombilla, y así sucesivamente hasta completar las 100 lámparas encendidas por el mismo número de personas.

"El efecto visual es curioso, porque casi todos tenemos un ritmo cardíaco parecido, pero no es idéntico. Es un efecto óptico de sincronías y síncope, hay momentos en que todos los focos reaccionan de la misma forma pero luego se desfasan", comenta.

La pieza, creada ex profeso para este espacio, forma parte del proyec-

